

DEMOCRACIA

SEMANARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	PRECIOS DE LOS ANUNCIOS (Pago adelantado)
Un mes : : : : : 0'50 pesetas.	Centro Republicano Federal, Colegio, 40, 1.º Villanueva y Geltrú.	En primera plana, 0'20 pesetas línea
Un trimestre : : : : : 1'50 "	Insértense ó no los escritos que se remitan á la Redacción, no se devuelven los origi- : : : : : nales : : : : :	En tercera " 0'15 " "
NÚMERO ATRASADO : : 0'25 "		En cuarta " 0'10 " "
		Comunicados, 0'20 " "
		Rebaja á los suscriptores y según el nú- mero de inserciones.

FIESTAS MAYORES

SOMBRERERÍA DE N. MAGRIÑA

Hospital, 45, Barcelona (junto Teatro Romea)

Derroche de precios en toda clase de sombreros

Al portador de este periódico se le hará un descuento del 10 por 100 del coste de su valor y se le regalará una caja ó cepillo (á elegir).

Hospital, 45, Barcelona (junto Teatro Romea)

La municipalización de la carne en España

Con datos irrecusables podemos demostrar que en España se han tomado iniciativas de carácter sociológico con mucha anterioridad á los demás países de Europa, que aparecen á la cabeza del progreso moderno.

La participación en los beneficios que hoy se considera en todos los pueblos cultos como un bello ideal de la clase obrera, fué entre los agricultores y ganaderos de la Mancha de práctica general, debiéndose á esto la solidaridad de intereses y cordialidad de relaciones que siempre existieron entre los propietarios y el personal á su servicio.

Cuando en toda Europa se hace una activa campaña de propaganda en favor de la participación en los beneficios, los agricultores y ganaderos manchegos abandonan el campo que antes que nadie había conquistado en la lucha por las ideas progresivas.

Hace seis años después de pasar algu-

nas horas en las ruinas romanas de Sagunto, visité el centro de la población y en una de las plazas ví el anuncio de una Caja de Ahorro, que de las informaciones que después pude recoger resultó que era una *Caja Rural*, establecida en fecha muy remota por un sacerdote de gran cultura y de una fuerza de voluntad capaz de vencer todas las resistencias que le presentaron la ignorancia y la apatía de sus feligreses.

En Sagunto se anticiparon á los esfuerzos realizados en Alemania é Italia para combatir la usura; pero el modesto sacerdote valenciano quedó obscurecido porque sus laudables iniciativas no tuvieron más radio de acción que el término municipal de Sagunto.

Las operaciones de la Caja Rural de esta histórica ciudad se diferenciaban poco ó nada de las fundadas en Alemania por Raiffeisen.

La carestía de las subsistencias tiene ahora en gran alarma á todas las clases sociales, y como los artículos más precisos para una alimentación sana y suficiente son la carne y el pan, todos los sociólogos estudian la forma más práctica de que los consumidores po-

bres y ricos puedan proporcionarse dichos productos con el menor coste posible.

De día en día aumenta sus prosélitos el apostolado en favor de la municipalización de los servicios, y esta empresa que tan fácil y provechosa resulta cuando se trata del alumbrado, el agua y el teléfono, ofrece dificultades que muchos estiman invencibles para municipalizar la carne y el pan.

También en esto España puede ofrecer enseñanzas del mayor aprecio.

La carne estuvo municipalizada en Huelva, Moguer y otros pueblos de esta comarca hasta hace muy pocos años, que surgieron rozamientos entre los ganaderos y las Corporaciones municipales.

El altruismo con que se procedía por el Ayuntamiento de Moguer, bien merece que se divulgue como un ejemplo recomendable.

Las reses destinadas al matadero municipal se adquirían por subasta ó concurso, y los precios de la carne en la tabla municipal durante los meses de verano, cubrían gastos y dejaban un margen muy pequeño de beneficios, que servía para formar un fondo de reserva que en invierno permitía vender la carne con cotizaciones más bajas que las precisas para cubrir gastos. De suerte que en los días tristes del invierno cuando por falta de trabajo los obreros disponían de recursos muy mermados, el Ayuntamiento les vendía la carne con pérdida y el déficit que este rasgo de altruismo originaba, se enjugaba con las economías realizadas en los meses más prósperos del año.

No hay en Europa otro caso parecido de municipalización de la carne.

Con iniciativas de esta clase, los asalariados de levita y blusa tienen resuelto el problema de las subsistencias.